

Semana del
21 al 27 de
agosto 2011

Nº 140

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Pacha •

Semana del
31 julio al 6 de
agosto 2011

Oramos para ser mas como Cristo, y poder tener el Espíritu y el carácter de Jesús, y El permite que se levanten tormentas de injurias, malos entendidos, ofensas, calumnias y otro tipo de cosas semejantes a esta. Porque El fue llevado como oveja al matadero y no abrió su boca (Isaías 53)

Y el evangelio dice ^{Mateo 5:11} "Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros mintiendo."

Es en este momento cuando estamos siendo probados, para ver si realmente albergamos algún tipo de resentimiento, falta de perdón o deseo de venganza contra aquellos que nos han ofendido, manifestandose de esta manera le verdadero nivel de crecimiento como discípulos de Cristo.

Oramos por ayuda para ejercer el autocontrol que tanto necesitamos, y vemos desatarse una tormenta de asperezas e irritabilidad para que tomemos nota de lo mucho que nos falta para ser perfectos de carácter. Oramos por mas amor en nuestras vidas, y Dios permite que aparezcan en nuestras vidas personas a las cuales *naturalmente* no es posible amar, entonces nos acordamos de lo que dice la palabra en 1ª Corintios 13.

En conclusión acerca de este importantísimo área, como es la oración y sus respuestas a nuestras vidas, podemos decir sin equivocarnos que: El que ora y espera, debe de aceptar y contar con todas las pruebas y circunstancias que se puedan presentar, no olvidando que la mano poderosa de Dios está controlando todo para nuestro bien. Aunque no lo parezca

Romanos 8:26 "Porque que hemos de pedir como conviene no lo sabemos". La oración es la herramienta mas eficaz que Dios ha puesto en nuestras manos para librar las batallas espirituales en que estamos inmersos. Mucho se ha dicho y escrito acerca de la oración y de su poder, pero hasta que no la experimentamos de una manera personal, será solo una verdad teológica o doctrinal, alejada de nuestra realidad practica. Por lo tanto es muy importante comprender su importancia y función en nuestras vidas. Dice el texto de nuestro encabezamiento, que lo que hemos de pedir como conviene, **no** lo sabemos.

Esta aseveración, nos produce una especie de estupor un tanto desconcertante. Pues en la mayoría de las ocasiones, nosotros pensamos que **si** sabemos lo que nos conviene ¡faltaria mas! Pero andando un poco de tiempo en la vida cristiana, uno puede comprobar que muchas de las cosas en que nosotros habíamos orado tiempo atrás, ¡No era lo que mas nos convenía precisamente!

Muchas veces cuando comparto en la introducción de nuestro culto de oración, hago mención, con un poco de "vergüenza", la cantidad de oraciones que en su tiempo oré pidiendole al Señor por cosas que no eran las que me convenían, y gracias a Dios, ¡no me la "concedió"! Y que conste, que cuando he dicho un poco mas arriba con "vergüenza", no me refiero por supuesto a cosas vergonzosas. No, sino a cosas que en su momento yo pensaba que eran buenas y por lo tanto pedibles y "concebibles".

Semana del
7 al 13 de agosto
2011

Mirando ahora en retrospectiva puedo comprobar lo bueno que fue, y és, el Señor conmigo al negarme aquellas peticiones que con tanta “fe” yo hice en su día.

Definitivamente, no sabemos lo que conviene (Romanos 8:26). La Palabra de Dios continua diciendonos en este sentido, que el Espíritu intercede por nosotros con gemidos indecibles. Y Él si que sabe lo que nos conviene. También es necesario aclarar, que cuando la Escritura dice “con gemidos indecibles”, no excluye (a mi parecer), oraciones que aún siendo hechas con el entendimiento, son del Espíritu. Podemos ver esto en infinidad de ocasiones a través de toda la Escritura, como por ejemplo, cuando oró Esteban antes de partir con el Señor en Hechos 7:60.

En esto de la oración se necesita algo mas que fe. Por supuesto que la fe es imprescindible, básica, porque sin fe es imposible agradar a Dios. Pero después viene la espera a nuestras respuestas, y para esperar nos es necesaria la paciencia, y la paciencia es un fruto del Espíritu Santo. Por tanto no se puede esperar en la carne. Es por esto precisamente cuando muchos son tentados a desmallar.

Por esto, y en definitiva, nos es muy necesario comprender, y lo que es mas importante, practicar la perseverancia activa en la oración.

Existen muchos testimonios de hermanos quien han recibido la respuesta a sus suplicas por la conversión de algún familiar o alguien después de 20 o 30 años de perseverancia.

Semana del
14 al 20 de agosto
2011

En este área tan importante de la oración, vamos ahora a exponer algunos aspectos que nos suelen dejar perplejos. Muchas veces quedamos confundidos por las respuestas de Dios a nuestras oraciones.

Oramos por paciencia, y nuestro Padre nos envía a aquellos que nos oprimen hasta el extremo, porque la “tribulación produce paciencia” (Romanos 5:3). Oramos para que el Señor nos conceda su gracia para poder obedecer, y el Señor nos envía sufrimientos que nos dejan confundidos, porque la obediencia se aprende por los sufrimientos (Hechos 5:8).

Oramos para que Dios nos conceda el ser desinteresados, y El nos da oportunidades para que nos sacrifiquemos por otros, en contra del deseo de nuestra carne que reacia por naturaleza contra el sacrificio.

Oramos para que El Señor nos conceda ser de verdad humildes, y el Señor nos envía un mensajero de *satanás* que nos atormenta de múltiples maneras.

Entonces clamamos al Señor para que nos libre de eso, y obtenemos la misma respuesta que el Señor le dio a Pablo cuando le dijo “Bastate mi gracia” (2 Corintios 12:9) Entonces es cuando también oramos al Señor pidiendole un aumento de fe, y es cuando perdemos el dinero que teníamos, o algún hijo cae enfermo, o nos visita algún tipo de contrariedad o alguna otra prueba, hasta entonces desconocida. Es cuando tenemos que echar mano de una cantidad de fe mayor, que hasta ese momento no habíamos necesitado.